

INAUGURADO EL CURSO DE «PERIODISMO Y POLITICA», EN VIGO

ARANGUREN: «ME CONSIDERO INCAPACITADO PARA EJERCER LA POLITICA»

VIGO, 30 (INFORMACIONES, por Victor F. Freixanes).

EL poder de la Prensa en la nueva situación española puede ser muy grande y ha empezado con mucha fuerza, lo que requiere, naturalmente, un planteamiento ético y muy serio por parte de los profesionales, un planteamiento que yo creo que no se enseña en ninguna escuela, sino que es una toma de conciencia personal.»

El profesor López Aranguren inauguró ayer en Vigo el curso de periodismo que todos los años organiza la Asociación de la Prensa de Vigo y la Universidad de Verano. El título genérico de esta edición es «Periodismo y política», y participarán —además del profesor Aranguren, que pronunció ayer la conferencia inaugural— los señores Apostua Palos, José Durán y Giral González Seara.

«Personalmente —explicó el profesor en una rueda de Prensa previamente— me inclino por los periódicos llamados independientes, a unq ue creo que la Prensa de partido viene a llenar un espacio necesario. Lo ideal sería que cada persona leyese dos periódicos. El de su preferencia partidaria y uno independiente.

Hay un proceso que quisiera subrayar —añadió— a favor de esta independencia y convivencia de criterios dispares, y es la progresiva importancia que van adquiriendo las redacciones frente a las empresas, importancia muy saludable, que tiende a convertir en protagonistas y responsables de la información a los trabajadores de la misma, no a las empresas capitalistas. Este es un proceso que habría que apuntalar para hacerlo irreversible en beneficio de la libertad de expresión.»

EL INTELLECTUAL Y LA POLITICA

«Prensa e intelectuales caminamos muy unidos. Personalmente me considero inca-

pacitado para ejercer la política y creo que el papel del intelectual es el del aguijón crítico permanente. Así lo mantengo yo. Los políticos están excesivamente habituados a las componendas, a las negociaciones propias de toda política, porque es su oficio y sin menospreciar. Los intelectuales, ya desde otras perspectivas, difícilmente hacen un buen papel en esto», explicó. A continuación señaló que su vuelta a la Universidad española no ha supuesto grandes cambios en su vida y fue muy crítico con la institución. «Veo muy difícil una Universidad a la altura de nuestras exigencias. Habría que transformar demasiadas cosas. Seguramente, toda la estructura actual, el sistema mismo es un lastre insalvable y no le veo muchos visos de solución. Es una si-

tuación —agregó— parecida a la de la República, pero con una diferencia: que en aquel momento, con una Universidad muy masificada, la reforma García Morente era positiva porque, como Azaña en el Ejército, podía ofrecer nuevas alternativas, manteniendo los puestos de viejos funcionarios. Hoy, eso supondría un desembolso económico impensable, dados nuestros índices de masificación. Y es sólo un ejemplo comparativo», concluyó.